

# Modificabilidad Estructural Cognitiva y educación<sup>1</sup>

GERMÁN PILONIETA P. (2016)

Bogotá: Editorial Magisterio

Ángela María Lopera Murcia

<amaria.lopera@udea.edu.co>

Universidad de Antioquia



Comprender otras formas de mirar el desarrollo cognitivo y la educación, reconocer en ésta el camino para la dignidad y la justicia como parte de los ideales del ser humano, más allá de los déficits o de las condiciones adversas, es precisamente el centro de esta obra en la que el profesor Pilonieta expone con gran detalle la relación entre la poderosa visión de la Modificabilidad Estructural Cognitiva (MEC) de Reuven Feuerstein (2003) y los procesos formativos (educación). La dedicatoria de esta reseña es en memoria de un joven docente que desde su misma historia vital dio cuenta de los planteamientos esenciales del texto: todos y todas podemos aprender, no importan las condiciones sociales, económicas, de salud; todos y todas, siempre y cuando existan actos mediadores humanos que permitan el florecimiento de esas capacidades que coexisten en todos nosotros.

La historia de Carlos es la historia de muchos otros en Colombia –de donde es originario el texto – y en otras latitudes del mundo: nacido en las zonas periféricas de la ciudad, las oportunidades educativas para un joven que deseaba ser maestro

podían no estar dadas, pero una serie de condiciones favorables, entre ellas su espíritu luchador y el deseo irrevocable de estudiar, le posibilitaron alcanzar sus metas formativas profesionales, allanando el camino para transformar sus posibilidades en realidades. Y luego, con todo un acervo tanto conceptual como desde la experiencia de vida misma, buscar esas oportunidades para otros. De esos ‘Carlos’, tanto el estudiante como el ‘Carlos’ maestro, es de los que habla esta obra, que recoge a través de sus páginas una mirada esperanzadora para quienes buscan oportunidades y reconocen la educación como escenario para la reivindicación de todas las personas, en particular de las personas con discapacidad, desde la equidad, la oportunidad y la capacidad.

El libro brinda una visión diferencial de la educación inclusiva toda vez que apuesta por el desarrollo humano, la comprensión, la capacidad de resiliencia, la oportunidad de modificabilidad y la transformación de los escenarios pedagógicos. Es una obra que permite reflexionar sobre los asuntos claves para hacer posible una educación para todos y todas en

el nuevo milenio. El hecho de que el libro no hable explícitamente de la discapacidad no es obstáculo para su aplicabilidad en el contexto de las prácticas educativas incluyentes, por el contrario, estamos ante un material de inmenso valor para reivindicar el valor de la diversidad y desde ahí la aplicabilidad real de los principios de igualdad, oportunidad, dignidad.

A través de sus cinco capítulos, el autor comparte una perspectiva desde la cual hacer un “rompimiento de viejas concepciones y la construcción de paradigmas, acordes con las dinámicas del milenio y las necesidades de formación de los nuevos ciudadanos” (Pilonieta, 2016: 21), en el marco de las pedagogías de la esperanza (desde Paulo Freire) y de la teoría de la MEC. Ambientado en la problemáticas propias de la educación en Colombia y del contexto latinoamericano, el valor central de esta obra y su transculturalidad residen en el planteamiento específico de los retos y las posibilidades respecto a la educación como herramienta de cambio. Con elementos puntuales y conceptualmente delimitados, Pilonieta logra una especie de trazado

1. A la memoria de Carlos Hincapié (1989-2017), joven maestro que con su propia vida nos enseñó el valor de las pedagogías de la esperanza y el poder de la oportunidad: “Mi libertad llega hasta donde empieza la del otro, nada de abusos, nada de violaciones, ni imposiciones”. Q.E.P.D.



de ruta para quienes quieran emprender el camino de la transformación educativa de cara al nuevo milenio.

La obra se desarrolla partiendo de la visión del “Desarrollo humano en relación con pobreza, educación y equidad” (capítulo 1), sustentado específicamente en la democratización de la oportunidad, asumida desde cinco aproximaciones conceptuales: oportunidad educativa, políticas, calidad, discriminación positiva y pertinencia. Esto bien se puede resumir en la siguiente cita:

“La educación es un factor determinante en el logro de la equidad y que la oportunidad educativa, considerada como un *continuum vital de tipo procesual dinámico*, representa un requisito previo para mejorar sustancialmente las posibilidades de las personas en el desarrollo de toda su vida”<sup>2</sup> (Pilonieta, 2016: 29)

Reconocer la educación como plataforma de desarrollo humano es coherente con los planteamientos actuales del enfoque de capacidad (Nussbaum, 2012) como marco de comprensión en el que se pueden –y deben– inscribir las apuestas actuales respecto a la educación inclusiva. Centrar la mirada en el déficit y en las formas de ‘paliarlo’ sólo ha conducido a incrementar la desigualdad social específicamente centrada en las personas con discapacidad. Es preciso volver sobre los planteamientos que ya Vigostky sugería en la primera mitad del siglo XX respecto a la importancia de la escuela como un espacio para el desarrollo de la capacidad y reconocimiento del potencial de la persona<sup>3</sup>.

La obra continua con cuatro capítulos en los que se desarrollan los demás elementos que

sustentan la propuesta. Dichos elementos, en orden de aparición, son la *comprensión* (capítulo 2), *resiliencia* (capítulo 3), *teoría de la Modificabilidad Estructural Cognitiva* (capítulo 4), y organizaciones educativas (capítulo 5). Esto se enriquece y complementa con tres importantes anexos: el artículo “Experiencias de Aprendizaje mediado. Un outline de la etiología proximal para el desarrollo diferencial de las funciones cognitivas”, escrito por Reuven Feuerstein y Yaacov Rand; la descripción detallada del Mapa Cognitivo, como instrumento clave de la teoría MEC (incluye formato), y la compilación de siete artículos de experiencias latinoamericanas (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador) en torno a la aplicación de los principios de la MEC en procesos educativos.

En el capítulo 2, “Comprender para formar, formar para comprender, amar y actuar”, se presenta un enfoque desde el que la comprensión hace referencia a dar sentido en contexto, es decir hacer un “abordaje inteligente de situaciones de aprendizaje y desarrollo” (Pilonieta, 2016: 71). Para ampliar esta idea, el autor se apoya en la conceptualización de *educación para el milenio, trabajo formativo, espacios dinámicos de formación, rendimiento y oportunidad*. Estos elementos permiten reconocer la comprensión como factor clave en el desarrollo de los procesos formativos, en tanto que identificación de contexto en los que se pretende desarrollar el acto formativo. Dar contexto es ubicar, es delimitar y esto incluye la definición clara y precisa de objetivos, espacios, acciones, recursos. A menudo, los problemas con la educación inclusiva radican precisamente en la falta de comprensión en cuanto a la definición de metas, propósitos, claridades conceptuales que orienten el espacio dinámico de aprendizaje, donde realmente se oriente el desarrollo de capacidades para los estudiantes y una de ellas, clave en el desarrollo de la ciudadanía activa que es reivindicadora de derechos (Díaz, 2016; Etxeberria, 2008), es la autonomía:

“Aprender a aprender y seguir aprendiendo siempre de manera productiva y ética, sólo

2. Cursivas en el original.

3. Vale la pena anotar aquí que precisamente los trabajos vigostkianos respecto al desarrollo sociocultural de la cognición son uno de los principales sustentos de Feuerstein para su teoría, principalmente los conceptos de *mediación, zona de desarrollo o internalización*. Por eso la teoría de la MEC será bastante familiar para quienes hayan abordado previamente a Vygotsky.

es posible en el contexto de la adquisición de la *autonomía*. Esto no se logra a través de clases tradicionales, en salones cerrados y con horarios inamovibles, sino a través de la generación de espacios dinámicos de formación. Por tanto, lo que la nueva educación debe hacer es formar para construir y mantener la autonomía productiva” (Pilonieta, 2016: 73)

Esta visión se complementa en el capítulo 3, “Resiliencia y educación. Desarrollo del pensamiento”, en el cual se hace un marco de identificación de la resiliencia como aspecto esencial en los procesos de formación. En este orden, el autor plantea:

“Ser resiliente es no ser pasivo, ni resignado, ni reproductor de las condiciones generalmente aceptadas, es un tipo de subversión del orden de lo establecido y un imaginario muy poderoso que transforma y, al mismo tiempo, es lo suficientemente poderoso para cambiar las cosas” (Pilonieta, 2016: 93)

En otras palabras, la resiliencia debe ser promovida desde los espacios de formación como una forma de cambio, una apuesta por la transformación que debe comenzar desde los maestros para que luego puedan acompañar a otros. Ser resiliente no supone en modo alguno una actitud combativa o desafiante, por el contrario, esta capacidad invita al reconocimiento del otro, a la construcción colectiva y en ese sentido viabiliza los procesos formativos incluyentes. Como los ‘Carlos’ que han inspirado a tantos maestros y luego se transforman en inspiradores, de eso trata la resiliencia en contextos de formación para la diversidad.

Ya llegando al capítulo cuarto, se expone el fundamento conceptual central de este libro: la teoría de la MEC. La lectura de los capítulos anteriores habrá permitido al lector la comprensión (contextualización) de la apuesta formativa en la que se espera aplicar los principios y programas de la MEC. Acudiendo a dichos planteamientos no es posible que esta teoría se presentara al inicio: debe establecerse

un contexto para posibilitar la apropiación y por ello el autor aplica este principio en el mismo desarrollo de la obra. Gracias a la introducción de los elementos previos y de una alta claridad conceptual se logra un acercamiento detallado a la teoría mediante la presentación de desarrollos teóricos, origen, conceptos fundamentales, programas que la componen y tendencias actuales de aplicación. En este punto es fundamental retomar una advertencia realizada por el autor en la presentación del libro:

“Para poder trabajar desde la teoría de la modificabilidad estructural cognitiva como desde la perspectiva de la educación experiencial, se necesita de un proceso de formación y no basta leer sobre ello, es preciso dar un viraje significativo en la forma de comprender los fenómenos del desarrollo cognitivo y esto lleva a la necesaria exposición directa a este mismo proceso a través de la formación como maestro formador y mediador” (Pilonieta, 2016: 19)

En otras palabras, no basta con leer el contenido conceptual de la teoría para aplicarla en un contexto determinado. Se requiere de un proceso formal de entrenamiento en la misma que ha de ser realizado por un *trainer* certificado oficialmente<sup>4</sup>. Para cerrar la obra, el capítulo quinto, “De la vieja institucionalidad, a la moderna organización que aprende”, invita a abandonar los viejos esquemas de escolarización para asumir la mirada de organizaciones educativas como espacios donde disponer de recursos, estrategias y procesos organizados, contextualizados y enriquecidos para promover una formación desde la capacidad y el potencial. De nuevo, el autor reconoce la autonomía como la meta de la formación:

4. El autor del texto es *trainer* certificado en MEC, por lo cual específicamente en Colombia ha liderado uno de los programas más exitosos en formación en MEC, con más de 1500 maestros mediadores formados. A nivel internacional, puede encontrarse más información en la página del Feuerstein Institute (<<http://www.icelp.info/>>), para formación como *trainer* y otros programas en MEC, así como para identificar *trainers* a nivel mundial.

“Lo que se quiere decir es que la gestión del nuevo milenio es un proceso en donde, por medio de la administración conjunta de los procesos de formación, del conocimiento y la pertinencia, se logre el resultado más significativo que es la autonomía, es decir, que la actual escuela encontraría su norte de responsabilidad social” (Pilonieta, 2016: 200)

La invitación es, entonces, a dejarse tentar por otras formas de comprender la educación inclusiva, a través de obras como esta que sin el énfasis de la deficiencia generan aportes innovadores a la apuesta de la educación inclusiva, tales como la pertinencia y relevancia de teorías como la Modificabilidad Estructural Cognitiva en el nuevo milenio.

---

## Referencias bibliográficas

- Díaz, E. (2016): *El acceso a la condición de ciudadanía de las personas con discapacidad: el caso de España*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid.
- Etxeberria, X. (2008): *La condición de ciudadanía de las personas con discapacidad intelectual. Cuadernos Deusto de Derechos Humanos*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Feuerstein, R. (2003): “The Theory of Structural Cognitive Modifiability and Mediated Learning Experience”, en International Center for the Enhancement of Learning Potential (2003): *Feuerstein’s theory and applied systems: a reader*. Jerusalem: International Center for the Enhancement of Learning Potential.
- Nussbaum, M. (2012): *Crear capacidades: propuesta para el desarrollo humano*. Madrid: Paidós Ibérica.